

SAN JUAN, PUERTO RICO
MIÉRCOLES 17 DE ENERO DE 2001
AÑO XXX - NÚM. 11110'

www.endi.com

EL NUEVO

45¢



AP / Jaime Puebla

Relato boricua de una tragedia

El rostro de la anciana Lucía Medina retrata toda la angustia que ha dejado la tragedia causada por el terremoto que azotó a El Salvador con un saldo de cientos de muertos. Medina, en primer plano, su nuera y su nieta esperan por un

desayuno en un improvisado refugio para damnificados. El puertorriqueño, Neil Watlington, quien se encontraba en San Salvador al momento del sismo, nos hace un desgarrador relato de los segundos en que transcurría el movimiento telúrico.

— Páginas 17 y 116

Sobreviviente boricua en El Salvador

Por José Javier Pérez

El Nuevo Día

SU NOMBRE no lo sugiere, pero Neil Watlington es un boricua de pura cepa que pasó tremendo susto cuando las entrañas del suelo salvadoreño comenzaron a agitarse y a temblar.

De seguro que Watlington se encontraba en ese país en el proceso de iniciar algún proyecto generatriz, tal y como lo hizo en Puerto Rico con la controvertible planta a base de carbón que se construye en el sur de la isla. Y seguro que la energía que liberó el terremoto del sábado fue mayor que los megavatios que producirán todas sus plantas juntas. Watlington escribió un breve diario sobre el sismo del 13 de enero que envió ayer a **El Nuevo Día**. Llegó a ese país el lunes 8 de enero cargando una maleta extra, cosa que no suele hacer en sus frecuentes viajes como gerente de desarrollo de la empresa AES.

Sábado, 13 de enero de 2001, 11:45 a.m.: "Un día precioso en San Salvador. Hablo un poco en el teléfono con un amigo salvadoreño tío de un amigo en Puerto Rico. En eso siento como que un camión le arremete a mi edificio de tres plantas. El piso y las paredes están temblando, pero el sonido de las puertas chocando me hace pensar que un ejército de delincuentes gordos me viene a secuestrar".

"Asustado ante el inminente secuestro busco escondite. Las vibraciones y el ruido llegan a un nivel insoportable y me doy cuenta de que lo que estoy sintiendo es un terremoto. Corro debajo del marco de la puerta como he leído en algún sitio. El marco de la puerta me brinda poco consuelo mientras el edificio entero tiembla descontroladamente. Aquí no me quedo. Con el corazón latiendo aceleradamente y la adrenalina corriendo por mis venas corrí tambaleando como un borracho porque el piso se me resbalaba debajo de los pies. Llegué a la puerta de salida y con la rapidez del mejor corredor de pista y campo y en cuatro pasos estaba al aire libre en el estacionamiento al lado de mi 'pick-up' asignada".

"Observo cómo las personas en los edificios vecinos salen corriendo nerviosas y, en ocasiones, gritando por la calamidad que estaba ocurriendo. Sigue temblando y mi lógica aprovecha para capturar más detalladamente el evento, pero el corazón y los nervios poco me permiten. El ruido cesa, pero todo sigue temblando. Me fijo en la 'pick-up' que también dejó de bailar, pero todo parece estar temblando. La razón sobrelleva la adrenalina y me doy cuenta de que lo que tiembla soy yo. Desde entonces cargo con una botella de agua que pongo a mi lado para discernir entre los temblores verdaderos y los percibidos".

"Mi experiencia fue una de miedo, pero no de daño como la de miles de familias damnificadas en este humilde país. En sólo segundos, a quince minutos de la ciudad, se deslizó parte de una montaña enterrando inmediatamente a cientos de personas (miles, según las autoridades). Muchas de éstas eran familias enteras que disfrutaban de un sábado en la mañana. Me recuerda la 'agedia de Mameyes', terminó diciendo Watlington.



Neil Watlington



La Guardia Nacional pidió tiendas de acampar, galones de agua, jeringuillas, suero y material de primeros auxilios.

Especial / Juan Alicea

Lenta la ayuda local para las víctimas

Por Frances Rosario

Especial El Nuevo Día

CON MUCHA lentitud fluyó ayer el recogido de ayuda para las víctimas del terremoto de El Salvador en los centros de acopio del área metropolitana.

Mientras en las instalaciones de la Guardia Costanera de los Estados Unidos en Puerta de Tierra los donantes alegaban poca orientación, los voluntarios del municipio de San Juan esperaban ansiosos por realizar la labor encomendada.

Algunas de las personas que llegaron a Puerta de Tierra al mediodía a entregar los víveres y artículos de primera necesidad, y que no quisieron identificarse, estaban molestas, debido a que no había personal para recoger los artículos. No fue hasta que

llegó el oficial ejecutivo, segundo al mando de la Guardia Costanera, Jeff Holmgren, a atender a la prensa, que le indicó que podían dejar los artículos frente a la caseta del guardia.

Iván Meneses, teniente de ingeniería del cuerpo militar, dijo que los artículos que se están pidiendo son tiendas de acampar, cisternas o galones de agua, jeringuillas, suero y material de primeros auxilios, quirúrgico y ortopédico. No obstante, comentó que hasta el momento sólo han recogido un poco de ropa, artículos de bebé, sacos para dormir y camas de aire.

Por otra parte, el centro de recogido de ayuda del Municipio de San Juan, ubicado en el coliseo Pedrín Zorrilla, sólo había recibido a 50 personas en el primer día de servicio.

EL ALCALDE de la capital, Jorge Santini, quien se encontraba en el centro de acopio verificando el proceso de ayuda al pueblo de El Salvador, dijo que el mismo estará abierto de 7:00 a.m. a 11:00 p.m.

Pidió que "por favor se tiren a la calle a buscar medicamentos, a traer ropa, sábanas. En esta crisis hay que ayudar a aliviar el dolor". Informó de que la

Defensa Civil de San Juan hará recogido a domicilio que se puede pedir en el teléfono 449-3056.

Entre tanto, la Cruz Roja Americana notificó que estará recibiendo ayuda monetaria, solamente. Los interesados pueden llamar al 1-800-257-7575 o enviar su donativo a Cruz Roja Americana, P.O. Box 9021067, San Juan, Puerto Rico 00902-1067.



Voluntarios acomodan alimentos en cajas.



Muchas personas han donado juguetes de todo tipo.

Especial / Juan Alicea

EL NUEVO DIA / miércoles, 17 de enero de 2001

Esfuerzo límite por las víctimas

SAN SALVADOR (AP) – Pese a las limitaciones, el gobierno salvadoreño y grupos humanitarios buscaban ayer llegar a decenas de comunidades que han quedado aisladas por los derrumbes y claman por ayuda.

El terremoto de 7.6 grados de magnitud que sacudió el sábado todo el territorio nacional dejó hasta ahora 666 muertos, 2,538 heridos, unas 36,000 casas destruidas o dañadas y pérdidas calculadas en mil millones de dólares, lo que representa casi la mitad del presupuesto de la nación.

Una nube de polvo cubrió el cielo de la capital salvadoreña, el ruido de las sirenas invadió el espacio y rápido trascendió el desastre del barrio Las Colinas, donde se desmoronó parte

de la Cordillera del Bálamo y toneladas de tierra cubrieron unas 300 casas.

En cuatro días los socorristas rescataron 345 cadáveres y tres sobrevivientes.

Oscar Ortiz, alcalde de la ciudad de Santa Tecla, 28 kilómetros al oeste de la capital, confirmó la cifra de muertos y dijo que han evacuado de la zona a más de 10,000 personas.

“**LA ZONA** es de alto riesgo, tenemos que proteger a estas personas, tenemos que ayudarlas, llevarlas a un lugar seguro”, dijo Ortiz a la prensa.

Pero el funcionario municipal señaló que también “hay que llegar a las zonas montañosas, hay mucho daño en esos lugares”.

El presidente Francisco Flores pidió ayuda a la co-

munidad internacional para el suministro de helicópteros, que permitirán auxiliar a cientos de comunidades que han resultado seriamente afectadas.

Los informes del Comité de Emergencia nacional (COEN) confirman que en el interior del país hay mucha destrucción y grandes necesidades. Según el COEN, desde el sábado se han registrado 249 derrumbes en todo el país.

“**EN SANTIAGO** de María todo está destruido, casi todas las casas están en el suelo”, relató un periodista de la televisión de AP. Explicó que las carreteras están bloqueadas por los derrumbes y señaló que “es difícil llegar a la zona.”

Santiago de María es una próspera ciudad cafetalera de la oriental provincia de



Un salvadoreño busca cuerpos de entre los escombros en Santa Tecla.

Usulután, a 113 kilómetros al este de la capital, en las faldas del cerro de Tecapa.

Reporteros de AP han intentado en varias oportunidades de llegar a la Villa de

Comasagua, pero los derrumbes en las carreteras rurales no lo permiten.



AP / Moisés Castillo

Una mujer llora la muerte de su esposo.

Ayuda salvadoreña a través de Internet

Por Diego Méndez

The Associated Press

SAN SALVADOR – Las autoridades salvadoreñas de emergencia habilitaron ayer una página electrónica para coordinar ayuda internacional e informar sobre los estragos ocasionados por el terremoto que estremeció el país el sábado.

“La página está habilitada para toda clase de información, para coordinar ayuda internacional e informar al mundo de estadísticas generales”, indicó el jefe de electrónica del Comité de Emergencia Nacional (COEN), José Chavarría.

Dijo que la página electrónica también informa sobre las áreas de albergues de refugiados en los 14 departamentos del país.

“Brindaremos información a toda persona que nos escriba. Si desea información sobre familiares tenemos equipos de radio que permitiría conocer casos concretos”, señaló Chavarría.

“Recibimos el primer correo de un salvadoreño que vive en Venezuela preguntando sobre el derrumbe en la colonia La Colina... contestamos que sus familiares están a salvo”, aseguró Chavarría.

EL BARRIO La Colina que se encuentra ubicado a unos diez kilómetros al suroeste de la capital, fue completamente cubierto por un alud de tierra tras el derrumbe de un cerro cercano.

En el lugar, unas 300 viviendas quedaron cubiertas por un mar de tierra y se estima unas 1,200 personas desaparecidas.

La población salvadoreña aún se encuentra aterrada

EL OJO DE LA NOTICIA

Una vez más la energía devastadora de la Naturaleza fuera de control se alía con una explotación deficiente de los recursos naturales con propósitos especulativos para amplificar una tragedia.

EL MONSTRUOSO terremoto que el sábado asoló El Salvador, con una intensidad 7.6 en la escala Richter, ya tenía de por sí un potencial destructivo que excedía toda previsión. Ahora, lo que sí podían preverse eran los riesgos catastróficos de la infraestructura de la construcción del barrio de Las Colinas, literalmente devorado por un derrumbe provocado por el movimiento telúrico. Todo apunta a que un gran tanque de agua colocado sobre el cerro que dominaba la colonia fue el factor desencadenante del deslizamiento que ya se ha cobrado más de 600 vidas humanas y miles de desaparecidos. Al juez le toca adjudicar culpas.

por el terremoto, debido a que aún persisten movimientos de mediana intensidad.

Según información del Centro de Investigaciones Geotécnicas, 1,023 temblores se han registrado desde el pasado sábado.

AYER SE registraron otros dos sismos, el más fuerte de ellos registro una magnitud preliminar de 4.9, pero no se informó de daños ni víctimas.



en la red

- www.coensv.50megs.com
- coentelecomovil.com